

# **PARTIDOS POLÍTICOS LOCALES EN HIDALGO: CREACIÓN Y PERMANENCIA EN LA COMPETENCIA ELECTORAL**

Dr. Jovany Hernández López<sup>1</sup>

## *Resumen.*

La conformación de partidos políticos locales y la participación ciudadana hidalguense a través de estos que estos mismos detonan, muestran un binomio en el cual la interacción entre ambas figuras resulta tener connotaciones que facilitan la posibilidad de creación y desafíos para permanencia de los primeros, en más de un proceso electoral, de tal forma que resulta relevante identificar las distintas aristas en el caso local del estado de Hidalgo, que se ha registrado desde el último proceso electoral local de renovación de Ayuntamientos en 2020-2021, en el que participaron por primera vez en su historia. Para lo cual, a través de la presente investigación se busca, en un primer momento, describir el contexto nacional en el que compiten los partidos políticos locales frente a los partidos políticos nacionales y la posibilidad de no solo mantener el registro sino ser un actor con posibilidades reales de ocupar cargos de elección popular.

Asimismo, en un segundo momento, se pretende analizar el contexto partidista local del Estado de Hidalgo, ya que en 2018 se conformaron los primeros dos partidos políticos locales y en 2019 derivado de la pérdida del registro nacional de dos partidos políticos se sumaron dos nuevos partidos políticos locales, dando con ello un total de 4 partidos políticos locales. En este sentido, es necesario describir la normativa, proceso y resultados electorales de los mismos como consecuencia del apoyo o rechazo ciudadano.

## *Introducción.*

La relación de los partidos políticos con el modelo democrático representativo actual presenta un vínculo estrecho, a tal grado que hoy la existencia del segundo tiene gran peso por la

---

<sup>1</sup> Doctor en Ciencias en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH). Actualmente se desempeña como Profesor por Asignatura en la Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSHU) de la UAEH y Jefe de Departamento adscrito al Centro de Estudios para la Democracia del Instituto Estatal Electoral de Hidalgo (IEEH). Correo electrónico: jov\_as29@hotmail.com

presencia de los primeros. La génesis de los partidos políticos como señala Duverger (1957:15) parte de las prerrogativas que fueron instauradas como resultado del parlamentarismo del siglo XIX que tuvo énfasis en el sufragio popular que detonaron las asambleas legislativas y los grupos parlamentarios.

La maximización de los derechos político electorales que elevó el número de votantes, propició la necesidad de ordenar los modelos de representación de quien debiese ocupar un cargo público por lo que las cúpulas partidistas comenzaron a aglutinar a las masas conforme a los intereses e ideas afines a cada uno de estos grupos, los cuales dependían en gran manera de la procedencia geográfica, clase social y la ideología política, a esto Duverger denomina como categorización endógena de los partidos políticos modernos.

A su vez, a diferencia de esta forma de categorización se sitúa aquella que nace de actividades ajenas al parlamentarismo y de sus grupos internos por medio de organizaciones como sindicatos, colectivos, sociedades de obreros e inclusive la propia iglesia cuyo medio para alcanzar sus fines se ven materializados en la constitución de partidos políticos, a esta categorización Duverger (1957:22) las nombra como exógenas.

Sin embargo, Janda (1968), identifica a algunos partidos políticos principalmente de países que se encontraban en vías de desarrollo en los que no era posible ubicarlos dentro de las dos categorizaciones a las que hacía alusión Duverger, los cuales eran el resultado de fusión entre dos o más partidos políticos o en algunos casos, su nacimiento se dio por causa de una división interna de otro partido político. A partir de entonces, nace un área de estudio cimentada sobre la relación y el grado de influencia que tiene el sistema electoral sobre la posibilidad de creación de partidos políticos, así como producto de las condiciones económicas, sociológicas políticas y por ende jurídicas de una nación.

Bajo esa consideración, es conveniente identificar las diversas corrientes teóricas en las cuales se concibe la figura de partido político, con el fin de contar con elementos explicativos que nos lleven a identificar las condiciones del contexto nacional y particularmente del estado de Hidalgo, por el cual se precisan las circunstancias que han propiciado su formación, así como aquellos factores que han limitado su permanencia en el contexto político local, toda vez que de los cuatro partidos locales que existían, actualmente solo sobrevive uno.

## *I. Corrientes teóricas de creación de los partidos políticos*

Para agrupar la génesis de los partidos políticos existen diversas clasificaciones que se han hecho y seguirán haciendo, dependiendo del interés en concreto que se busque analizar, por lo que para fines del presente trabajo Palombara y Weiner (1977) explican el origen de los partidos políticos en tres grandes categorías que a continuación se enlistan, agrupando dentro de cada una de ellas las distintas posturas teóricas tomadas por los principales estudiosos de la materia, que servirán de base para poner en contexto el fenómeno nacional y local del actual trabajo.

### *a) Teorías institucionales*

Bajo la perspectiva institucional se ubican las contribuciones que realizaron Duverger junto con Weber, en la cual la enlistan su nacimiento como resultado de las asambleas legislativas, propias de grupos selectos de notables que al buscar conquistar y perpetuarse en el poder, recurren a agrupar a las masas como resultado de la extensión del sufragio popular y de las prerrogativas parlamentarias (Paoli, 2016:7). La coadyuvancia de los trabajos de Ostrogorski y Michels afirman esta idea en la cual, la necesidad de ordenar y agrupar a las masas fomenta la oligarquización de las dirigencias, las cuales se van separando de las bases, de ahí la postura que acompaña a toda organización social y política que mientras más compleja y masiva, mayor es la probabilidad de que desarrollen tendencias oligárquicas (Michels, 2008:2). La razón por la que estos pequeños grupos comienzan a aglutinar a las masas parte con la afinidad ideológica que persiguen, al menos en la teoría puede percibirse de tal forma, aunque también se presumen que la amistad o la necesidad de defender y promover sus intereses particulares sobre los del grupo en su conjunto, lo que alienta que se manifiesten este tipo de surgimiento de partidos, de ahí que se incite a la reelección de algún cargo público, siendo el caldo de cultivo perfecto para propiciar la corrupción.

Para Weber (1980:229) un partido político se concibe como una forma de socialización a través del reclutamiento formal que tiene como fin el otorgamiento de poder a los dirigentes dentro de una asociación, por el que a su vez los miembros activos obtienen ventajas o beneficios personales. A esta postura, se suma Friedrich (2009) que define a los partidos

políticos como aquel grupo de seres humanos que mantiene una organización estable con el objetivo de mantener para sus líderes el control de un gobierno y en un futuro otorgar a sus miembros ventajas por medio de tal control.

Ciertamente, la posición política que juegan los partidos políticos en la arena pública cobra mayor énfasis cuando la pluralidad partidaria se encuentra controlada o limitada, sumado a la poca o nula participación del ciudadano corriente en los asuntos públicos, por lo que la figura de estas élites con sus cuadros o masas no siempre determina la voluntad de los segundos, generando a su vez un mayor control que puede superar al propio partido y controlar al gobierno siempre y cuando este se encuentre hospedado en algún cargo público del poder.

En este tenor, Sartori (2011), discute ampliamente el término “partido” inicialmente como una facción o secta, de la cual la última es vista como una entidad negativa o sediciosa, pero que con el paso del tiempo llegaron a comprenderse que la diversidad y el disenso no son necesariamente incompatibles, ni perturbadores del orden político. En consecuencia, aquel instrumento de organización formal que nace de las formaciones aristocráticas transita a la democracia, como lo justifica Michels (2008) por dos razones; 1) La organización es el único medio para llevar a cabo la voluntad colectiva y 2) la organización implica la tendencia a la oligarquía.

#### *b) Teorías históricas*

En esta vertiente de origen y desarrollo de los partidos políticos, se sustenta en que el modelo democrático no se concibe como un hecho aislado, sino más bien es el resultado de la crisis de legitimidad y de participación suscitados en un plano histórico. Bajo este supuesto se ubica el caso de Easton (1996), el cual considera que la génesis de un partido político es el resultado de una situación de interacción entre las demandas o presiones sociales (inputs) que daban como resultado la articulación a través de la coadyuvancia de dichos intereses particulares, materializando de esta forma la institucionalización formal de tales peticiones (outputs) por medio de la representación política. En este contexto, se enfatiza la idea que los partidos políticos son un instrumento de la democracia, si bien no inherente si con un rol preponderante.

La transición histórica de la noción de partido se agrupa en al menos cuatro etapas. La primera de ellas es la que se denomina como “antipartidismo” que comprende de los siglos XVI al XVII, con el sinónimo de facción, el cual fue considerado como un hecho negativo ya que la expresión y la representación de grupos que adquieren mayores roles de protagonismo como lo fue el ascenso de la burguesía debilitaba la unidad nacional controlada por la concepción organizada de ese periodo, de ahí que hayan sido considerados como algo antinatural.

La segunda etapa en la transición histórica de los partidos políticos comprende el siglo XVIII, en la cual la imagen de los partidos es vista como un mal necesario en comparación con las tiranías que pudieran surgir si los partidos políticos fueran suprimidos, sumado al efecto de la ampliación del voto a una mayor cantidad de sujetos, encontrarían en los partidos la integración de las demandas sociales como respuesta a los abusos de poder del sistema de gobierno en turno.

En cuanto a la tercera etapa, se ubica en el siglo XIX por medio de la aceptación y legalización de las organizaciones partidistas, para los comienzos del establecimiento de las elecciones modernas. El caso de Inglaterra, no así Francia, ni los Estados Unidos de Norteamérica, reconoció que los partidos eran considerados como insumos necesarios de todo gobierno representativo, aunque solo aquellos ubicados dentro del marco jurídico podían acceder legítimamente a la obtención del poder y su funcionamiento se encontraría regulado por la norma, al ser estos mediadores entre el pueblo y el gobierno.

Finalmente, la etapa de constitucionalización de los partidos se dio a partir del siglo XX, reconociéndolos como entidades de carácter e interés público, dotándolos de derechos y obligaciones. Para el caso de Europa occidental, los partidos se convirtieron en los protagonistas de la reconstrucción política, así como los impulsores del Estado de bienestar (TEPJF, 2012).

### *c) Teorías desarrollistas*

En lo relativo a esta categorización en la génesis de los partidos políticos, se parte de que el surgimiento se vincula con procesos globales de desarrollo y modernización que

experimentan las naciones, por ejemplo, la figura del partido de masas se concibe como resultado de la Revolución Industrial (Palombara, 1974:515).

En esta encrucijada en la cual la sociedad experimenta cambios, en algunos casos severos, propicia que la manera en la cual se lleva a cabo la relación entre ciudadanos y gobierno, sea el terreno propicio para que nuevos actores tomen un mayor protagonismo como intermediarios entre la población y los tomadores de decisiones, por lo que resulta imperante señalar que las coyunturas económicas, sociales y políticas propicia que estos nuevos actores materialicen dichas demandas con la instauración de partidos políticos que pueden ir desde lo local principalmente, hacia lo nacional.

En las democracias jóvenes, dada la falta de consolidación de las estructuras políticas se convierten en los lugares propicios para la formación de partidos, los cuales cuentan con la posibilidad de posicionar su agenda dentro del espacio público, por lo que en menor medida se puede conseguir un mayor posicionamiento en las democracias ya establecidas, con instituciones políticas consolidadas y con un marco jurídico que limita la poca o nula apertura a nuevas fuerzas u opciones políticas que incentive su registro así como su competitividad en los procesos electorales (José de Andrea, 2008).

Llegados hasta este punto, el aporte de los tipos de teorías que sirven para categorizar el origen de los partidos políticos, ayuda a tener una mayor claridad del tipo de instituciones partidistas que han sido creadas en nuestra nación, no así se respondería la pregunta central que nos llevaría a entender dicha clasificación en el plano nacional de México y el contexto que se vive a nivel local en Hidalgo, por lo que se requiere de una mayor profundización que permita entender la transición histórica a rango constitucional de la idea de partido, así como la injerencia de los factores sociopolíticos que en algunos casos, marcaron la pauta para fomentar o inhibir su acceso y su rol protagonista dentro del ámbito político.

## *II. Marco jurídico del caso mexicano.*

El contexto histórico que da forma a la normatividad vigente en un determinado territorio, parte de sucesos económicos, políticos y sociales que delinearon la estructura y que en su caso simbolizó la perpetuación en el poder de los grupos dominantes. A partir de ello, en el caso mexicano estuvo precedido por ochenta y cinco años de la existencia de un partido

hegemónico y de la constante aparición y disolución de partidos políticos a los cuales les resultaba complejo el mantener el registro u obtener escaños de representación como parte de las reglas electorales que mantenía el control y favorecía a la elite dominante (Corona, 2016:1).

En México durante muchos años los partidos políticos representaron la única vía a través de la cual los ciudadanos podían acceder al poder para ocupar algún cargo público o recibir beneficios y privilegios al estar adheridos de manera formal en ellos, al menos en la teoría representan el vínculo para la representación de los intereses sociales.

A partir del año 1908, los esporádicos intentos de creación de partidos políticos mostraban severas carencias en cuanto a la definición de su estructura y la poca participación ciudadana en cuanto al elemento identitario por afinidad ideológica, por lo que eran vistos más como organizaciones al servicio de un interés particular que como parte de un interés colectivo (Casar, 2010). El único ejemplo de referente al que hacia alusión a la noción de partido fue el Partido Comunista fundado en 1919.

El primer antecedente de reconocimiento jurídico de partido se dio en la Ley Electoral de 1911, donde se les solicitaba celebrar una asamblea de mínimo 100 ciudadanos en el que se aprobara un programa político y de gobierno, así como llevar a cabo la elección de personas que representara al partido (Corona, 2016:5).

Posteriormente, la Ley Electoral de 1918 a 1946 facilitó la posibilidad de formación y participación de partidos en los comicios locales y nacionales, ya que no se requería un registro oficial, ni ningún tipo de aprobación de candidaturas, dejando abierta la posibilidad de llevar a cabo conformación de partidos locales y regionales, sumado a la posibilidad de postulación de candidaturas independientes. En este sentido, es conveniente precisar que la laxitud de la apertura normativa representaba a su vez la posibilidad de no garantizar elecciones libres y competitivas.

En tal sentido, como era de esperarse la esporádica participación de partidos fue el común denominador, no así el caso del Partido Nacional Revolucionario (PNR) quien posteriormente sería el partido oficial y hegemónico que aglutinó a las elites y agrupaciones obreras y campesinas, transitando en 1938 a ser el Partido de la Revolución Mexicana (PRM)

y más tarde en 1946 lo que hoy identificamos como el Partido Revolucionario Institucional (PRI). La tendencia nominal en esa época de la historia política mexicana fue la participación de partidos únicamente para postular candidaturas de oposición al partido hegemónico, que en muchas ocasiones resultaba de la escisión de figuras políticas que no tenían cabida en las candidaturas del PRI y buscaban contender ahora fuera de dicho partido. Asimismo, se destaca al Partido Acción Nacional (PAN) como único ejemplo de una organización política de oposición subsistente de aquella época y que continua en nuestro tiempo (Favela y Mandujano, 2013).

Si bien dentro del sistema político mexicano ya existían partidos políticos a mediados del siglo XX, estos se encontraban lejos de ser considerados como organizaciones constituidas de intermediación entre el gobierno y sociedad, por lo que parecían tener mayor semejanza a la idea de facciones (Favela y Mandujano, 2013), ya que no contaban con el elemento mínimo de postular candidatos para ocupar cargos de elección popular.

Finalmente, a través de la reforma electoral de 1977 se incorporó a rango constitucional la noción de partido político como a continuación se precisa en el artículo 41:

*Los partidos políticos son entidades de interés público; la ley determinará las formas específicas de su intervención en el proceso electoral.*

*Los partidos políticos tiene como fin promover la participación del pueblo en la vida democrática, contribuir a la integración de la representación nacional y como organizaciones de ciudadanos, hacer posible el acceso de éstos al ejercicio del poder público, de acuerdo con los programas, principios e ideas que postulan y mediante el sufragio universal, libre, secreto y directo.*

*Los partidos políticos tendrán derecho al uso en forma permanente de los medios de comunicación social, de acuerdo con las formas y procedimientos que establezca la ley. En los procesos electorales federales los partidos políticos nacionales deberán contar, en forma equitativa, con un mínimo de elementos para sus actividades tendientes a la obtención del sufragio popular.*

*Los partidos políticos nacionales tendrán derecho a participar en las elecciones estatales y municipales (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 1977).*

Sumado a ello, a través de la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos electorales se establecieron dos rutas a través de las cuales se le otorgaba reconocimiento legal a un partido; a) registro definitivo (cuando alcanzaba los 3 mil afiliados en la menos la mitad de las entidades federativas, o cuando contaba con 300 afiliados en al menos la mitad de los distritos electorales) y; b) registro condicionado (cuando las agrupaciones políticas demostraban haber realizado actividades políticas permanentes durante los 4 años anteriores



a su solicitud de registro) (Esparza, 2005). Es conveniente precisar que los partidos de nuevo registro optaron hacerlo por la segunda vía, la de registro condicionado.

Para 1990, se adopta la figura de los partidos como medio de participación y vigilancia del nuevo organismo público autónomo en sus decisiones encargado de organizar las elecciones bajo los principios de certeza, legalidad, imparcialidad, objetividad y profesionalismo, por lo que en ese mismo año se determinó que un partido podía perder el registro ya fuera condicionado o definitivo, cuando en dos elecciones consecutivas federales no obtuvieran por lo menos el 1.5% de la votación (COFIPE, 1990). En 1993, se reglamenta el financiamiento público de los partidos políticos, establecido en el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE). Para 1996, se robustece las precisiones de financiamiento público y privado al que tienen derecho los partidos políticos, garantizando una mayor equidad en la contienda, así como su acceso a los medios de comunicación social de acuerdo a lo establecido en el COFIPE, situación que en el año 2007 sería objeto de regulación al ahora ser controlados los tiempos así como los spots que emiten a través de radio y televisión, como consecuencia de la compleja elección presidencial de 2006 (Andrade, 2010).

A partir de la reforma electoral de 2014, se creó la Ley General de Partidos Políticos como ley secundaria de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos la cual tiene por objeto regular las disposiciones de los partidos políticos nacionales y locales, así como distribuir las competencias entre la federación y las entidades federativas.

Los principales elementos distintivos de esta reforma, se distinguieron por la ampliación del número de afiliados y de asambleas para la constitución de los nuevos partidos políticos, considerando al menos 3 mil militantes en al menos 20 entidades federativas o bien al menos 300 militantes en por lo menos 200 distritos electorales uninominales.

### *III. Los partidos políticos locales desde la perspectiva nacional.*

Hasta antes de la reforma electoral de 2014, cada entidad federativa era la encargada de diseñar los requisitos mínimos que debían cumplir las organizaciones para constituirse como partido político local. Tal como lo señala Van Bedolla (2020:181) hasta antes de 2014, los requisitos de formación por entidad federativa eran los siguientes:

Tabla 1: Requisitos mínimos por entidad federativa para la formación de partidos locales hasta antes de la reforma electoral de 2014.						
Estado	Umbral de afiliados total	Municipios mínimos	Umbral municipal	Distritos mínimos	Umbral distrital	Número mínimo de asambleas a celebrar
Aguascalientes	- -	- -	-	-	-	-
Baja California	3,000	20	2,500	3	400	Asamblea constitutiva
Baja California Sur	0.50%	3	0.20%	-	-	3 municipios
Campeche	6,000	6	1,000	10	600	6 municipios o 10 distritos electorales
Chiapas	3%	33%	3%	-	-	33% de los municipios
Chihuahua	0.5%	15	150	-	-	15 municipios
Coahuila	1.5%	-	-	9	1.50%	9 distritos electorales
Colima	0.5%	-	-	-	-	50% +1 distritos electorales en 6 municipios
Distrito Federal	1.8%	66%	1.80%	-	-	66% de las delegaciones
Durango	2%	66%	2%	-	-	66% de los municipios

Tabla 1: Requisitos mínimos por entidad federativa para la formación de partidos locales hasta antes de la reforma electoral de 2014.						
Estado	Umbral de afiliados total	Municipios mínimos	Umbral municipal	Distritos mínimos	Umbral distrital	Número mínimo de asambleas a celebrar
Guanajuato	11,500	50%	500	50%	500	50% municipios o distritos electorales
Guerrero	6,000	30	200	-	-	30 municipios
Hidalgo	25,000	66%	250	-	-	66% municipios o distritos electorales
Jalisco	1%	33%	1%	-	-	33% municipios
México	10,600	50%	200	-	-	50% +1 de los municipios
Michoacán	11,200	50%	200	-	-	50% de municipios
Morelos	2%	66%	2%	-	-	66% de municipios
Nayarit	2%	-	-	50%+1	2%	50%+1 de los distritos electorales
Nuevo León	4,000	15	30	-	-	15 municipios
Oaxaca	1.5%	-	-	13	3%	13 municipios

Tabla 1: Requisitos mínimos por entidad federativa para la formación de partidos locales hasta antes de la reforma electoral de 2014.						
Estado	Umbral de afiliados total	Municipios mínimos	Umbral municipal	Distritos mínimos	Umbral distrital	Número mínimo de asambleas a celebrar
Puebla	0.11%	-	-	100%	0.11%	100% distritos electorales
Querétaro	1.5%	10	1.50%	-	-	10 municipios
Quintana Roo	15,000	-	-	10	1,500	10 distritos electorales
San Luis Potosí	2%	66%	1%	-	-	No específica
Sinaloa	1%	10	1%	-	-	10 municipios
Sonora	15,000	50% + 1	100	-	-	50% + 1 municipio
Tabasco	21,000	12	1,750	12	1,500	12 municipios o 14 distritos electorales
Tamaulipas	5,000	50% + 1	200	50% + 1	400	50% + 1 municipio
Tlaxcala	6,000	40	100	-	-	Asamblea constitutiva
Veracruz	1%	66%	1%	-	-	66% municipios
Yucatán	2,500	-	-	10	250	10 distritos electorales

Tabla 1: Requisitos mínimos por entidad federativa para la formación de partidos locales hasta antes de la reforma electoral de 2014.						
Estado	Umbral de afiliados total	Municipios mínimos	Umbral municipal	Distritos mínimos	Umbral distrital	Número mínimo de asambleas a celebrar
Zacatecas	1%	30	1%	-	-	30 municipios
COFIPE	3000	20	0.26	200	300	Nacional o local
Fuente: Van Bedolla, 2020.						

En este sentido, hasta antes de la reforma electoral de 2014, se evidencia la compleja posibilidad de registro de un nuevo partido local, ya que como se muestra en la Tabla 1 dependía en gran medida de la regulación local. Lo anterior, arrojó que del periodo 1990 al 2016 el 13% de los nuevos partidos a competir en una elección fueran partidos políticos locales frente al 87% de los partidos políticos nacionales (Van Bedolla:189). Esto demuestra que la competencia electoral real se concentra mayoritariamente en los partidos nacionales, aprovechando la ventaja que tienen de recursos y redes de apoyo.

Para Tavits (2008) afirma que la creación y supervivencia de nuevos partidos son más frecuentes en las democracias nuevas, mientras que en las democracias consolidadas se tiene menor espacio de creación ya que suelen ser más estables, por lo que la posibilidad de formación depende de las barreras de entrada y desventaja de competencia frente a los partidos políticos nacionales.

Como parte del fundamento legal establecido en el artículo 11 de la Ley General de Partidos Políticos (LGPP), señala que la ciudadanía interesada en constituirse en partido político local deberá informar al Organismo Público Local Electoral (OPL) que corresponda en el mes de enero del año siguiente al de la elección de gubernatura. En 2022, en 15 entidades federativas inició el proceso para el aviso de intención de las cuales se presentaron 156 organizaciones y toda vez que los OPL resolvieron lo conducente se determinó el registro de 25 nuevos partidos políticos locales, esto representó que el 16% logrará su cometido (INE, 2023).

El proceso de constitución que precedió al aviso de intención se muestra en la siguiente Tabla:

Tabla 2: Procedencia de la notificación de intención de las organizaciones ciudadanas que pretenden constituirse en partidos locales en 2022.					
Entidad	Notificaciones	Procedentes	No procedentes	Desestimamiento	Agendas presentadas
Baja California	13	6	6	1	2
Baja California Sur	5	2	3	0	2
Campeche	7	4	1	2	4
Colima	2	2	0	0	2
Chihuahua	10	6	2	2	6
Guerrero	16	10	2	4	11
Michoacán	17	7	4	6	8
Nayarit	4	1	2	1	1
Nuevo León	22	7	13	2	7
Queretaro	11	2	7	2	2
San Luis Potosí	8	3	5	0	3
Sinaloa	6	4	0	2	3
Sonora	7	3	0	4	3
Tlaxcala	17	14	3	0	10
Zacatecas	11	7	1	3	3
Total	156	78	49	29	67
Fuente: INE, 2023.					

El 50% (78) de los avisos de intención presentados por las organizaciones interesadas en ser constituidas en partidos políticos locales fueron declarados como procedentes por los OPL correspondientes, el 31% fueron declarados como no procedentes y el 19% restante desistió de su consideración. Ahora bien, de los 78 avisos de intención que fueron declarados como procedentes, 67 organizaciones presentaron sus agendas de asambleas de tipo municipal o distrital conforme al interés de cada organización.

En términos de lo establecido en el artículo 10 de la LGPP, la organización que pretenda constituirse en partido local deberá acreditar contar con militantes en cuando menos dos terceras partes de los municipios o distritos (según su interés) de la entidad y el número total no podrá ser menor al 0.26% del padrón utilizado en la elección ordinaria inmediata anterior. Es preciso señalar que en el caso de que en alguna entidad federativa se registren dos o más organizaciones se debe procurar y verificar que no se presente la doble afiliación, por lo que esta responsabilidad corre por cuenta del Instituto Nacional Electoral (INE).

Actualmente, en 6 entidades federativas se presentaron 57 organizaciones que presentaron su notificación de intención, 13 en Aguascalientes, 10 en Durango, 12 en Hidalgo, 10 en Oaxaca, 8 en Quintana Roo y 4 en Tamaulipas (INE, 2023), derivado del proceso de renovación de gubernatura en las entidades mencionadas llevado a cabo en 2022. De lo anterior, se obtuvo que fueron declaradas procedentes el 47.36% (27), no procedentes 38.59% (22) y en desistimiento el 14.03% restante. Con corte a junio de 2023, se tiene un avance a nivel nacional del 22.74% (48) de asambleas realizadas con el quorum mínimo de las 100% (211) asambleas mínimas requeridas, por lo que solamente 10 organizaciones de las 57 iniciales han comenzado con la recabación de afiliaciones de ciudadanos (INE, 2023).

#### *IV. Partidos políticos locales en el estado de Hidalgo.*

La historia en el registro de agrupaciones partidistas locales en el estado de Hidalgo es reciente, ya que a partir de 2018 se llevó a cabo la aprobación de las primeras fuerzas partidistas locales en la historia reciente del Estado.

El 17 de enero de 2017, la organización Ciudadanos Hidalguenses en Acción A.C. notificó al Instituto Estatal Electoral de Hidalgo (IEEH) su intención en constituirse en partido político local. Del periodo comprendido entre el 5 de agosto de 2017 al 20 de enero de 2018, llevó a cabo 69 asambleas municipales con la presencia de al menos el 0.26% de afiliados al padrón electoral del municipio correspondiente, por lo que en su conjunto fueron 7,850 personas ciudadanas de las 5,275 mínimas. En la asamblea estatal constitutiva se presentaron 198 personas delegadas propietarias y suplentes representando a 69 municipios de los 84 municipios que conforman la entidad. Posteriormente, el 31 de enero de 2018, presentó su solicitud formal de registro acompañada de sus documentos básicos, listas de asistencia a las asambleas municipales, listas de afiliados del resto de la entidad y las manifestaciones

formales de afiliación junto con la copia de las credenciales para votar. Finalmente, el 10 de abril de 2018 a través del Acuerdo IEEH/CG/CHEA/001/2018 se aprobó el registro bajo el nombre de PODEMOS, surtiendo efectos su figura a partir del 1 de julio del mismo año.

El segundo caso de registro de partido político local en el estado de Hidalgo se dio a través de la Organización de Ciudadanos Hidalguenses Seamos Diferentes A.C. quien notificó al IEEH su intención de constituirse como partido político local el 31 de enero de 2017. A partir del 29 de julio de 2017 al 29 de enero de 2018, realizó 56 asambleas municipales (cumpliendo con el mínimo) con el 0.26% de afiliados inscritos en el padrón electoral. Asimismo, acreditó contar con 5,628 afiliados de los 5,275 mínimos requeridos. Posteriormente el 29 de enero de 2018, llevó a cabo su asamblea estatal con la presencia de 74 personas delegadas y propietarias, representando a 56 municipios en la que se aprobaron sus documentos básicos por unanimidad de votos. Finalmente, el 10 de abril de 2018, a través del Acuerdo IEEH/CG/CHSD/002/2018, el Consejo General del IEEH aprobó su registro bajo la denominación MÁS POR HIDALGO, surtiendo efectos a partir del 1 de julio del mismo año.

Los dos anteriores casos de organizaciones ciudadanas que lograron cumplir con su cometido representan los únicos en la historia reciente del estado de Hidalgo ya que posterior a las elecciones federales de 2018, los partidos nacionales NUEVA ALIANZA Y PARTIDO ENCUENTRO SOCIAL perderían el registro nacional al no alcanzar por sí solos el 3% de la votación válida emitida según el Dictamen INE/CG/1301/2018. Con base en lo anterior, conforme a los Lineamientos para el Ejercicio del Derecho que tienen los Otrora Partidos Políticos Nacionales para optar por el Registro como Partido Político Local aprobado por el Consejo General del INE y toda vez que quedó firme al ser sujeto de impugnación el 21 de noviembre de 2018, el partido político NUEVA ALIANZA presentó ante la Oficialía de Partes del IEEH su solicitud de registro como partido local atendiendo con ello el artículo 5 de los lineamientos, mismo que indica que tendrá que hacerse la solicitud en los 10 días posteriores a la aprobación de dichos Lineamientos.

Asimismo, cumpliendo con lo mandatado en el artículo 5 de los lineamientos se indica que el partido político nacional que busque convertirse en partido político local deberá haber obtenido por lo menos el 3% de la votación válida emitida en la elección inmediata anterior y haber postulado al menos la mitad de los municipios o distritos de la elección inmediata



anterior, circunstancia que se refleja en la siguiente tabla, donde se cumplen los siguientes supuestos por ambos partidos.

Tabla 3: Requisitos de registro de partido político nacional a partido político local		
Requisito	Partido Nueva Alianza	Partido Encuentro Social
a) Haber obtenido el 3% de la votación válida emitida en la elección local inmediata anterior.	6.29%	4.00%
b) Haber postulado candidatos propios en al menos la mitad de los municipios y distritos en la elección local inmediata anterior.	Postuló en 12 distritos electorales locales y en 6 lo hizo bajo candidatura común según el Acuerdo IEEH/CG/041/2018	Postuló en 12 distritos electorales locales y en 6 lo hizo bajo candidatura común según el Acuerdo IEEH/CG/041/2018
Fuente: Acuerdo IEEH/CG/PNAH/03/2018 e IEEH/CG/R/003/2019.		

El partido NUEVA ALIANZA HIDALGO obtuvo su registro a partir del 1 de enero de 2019 de conformidad al Acuerdo IEEH/CG/PNAH/03/2018 aprobado en Sesión de Consejo General del IEEH el 12 de diciembre de 2018, mientras que el registro del PARTIDO ENCuentro Social HIDALGO surtió efecto a partir del 1 de mayo de 2019, de conformidad al Acuerdo IEEH/CG/R/003/2019 aprobado en Sesión de Consejo General del IEEH el 10 de abril de 2019.

#### *V. Conclusiones.*

En México, los partidos políticos ocupan el último lugar de confianza que tienen los ciudadanos hacia las instituciones, esto significa que 8 de cada 10 mexicanos no confía en los partidos políticos (ENCUCI, 2021). De conformidad con la Encuesta de Cultura Cívica en su edición de 2020 implementada por el Instituto Nacional de Geografía y Estadística, el 82% de los mexicanos no se siente representado por los partidos políticos situación que

agrava la posibilidad de participación e inclusión de la ciudadanía en este tipo de organizaciones políticas, como se hizo mención en el primer apartado del presente trabajo, los partidos políticos fungen como intermediarios entre la ciudadanía y el gobierno, sumado a que su figura nace de la aglutinación de las masas.

Resulta indispensable mirar en el recorrido histórico de nuestro sistema político, el efecto que trajo consigo la reforma electoral de 2014, ya que abonó a poner piso parejo en las disparidades existentes en las entidades federativas, sin la Ley General de Partidos Políticos en México publicada el 23 de mayo de ese mismo año, el camino de por sí complejo no hubiese permitido que en las elecciones de 2021, 69 partidos locales hubiesen podido contender en las elecciones de las entidades federativas, donde el caso que sobresale es el de Morelos donde compitieron 13 partidos locales frente a los partidos nacionales. La cifra de competencia de partidos locales alcanzada en 2021 es considerada la más alta de la historia contemporánea de México, baste mencionar que entre el periodo de 1977 al 2000 únicamente se registraron 12 partidos locales y del 2000 al 2012 se contabilizaron 21 organizaciones políticas locales.

Otro elemento a tomar en contexto tiene relación con las aspiraciones fallidas de organizaciones políticas a nivel nacional que ante la imposibilidad de contender con la misma fuerza que los partidos mayoritarios de nuestro país, se les abre la posibilidad de mantener su registro a nivel local, tal como se expuso en el último apartado relativo al caso de Hidalgo, se manejó el ejemplo del partido político local Nueva Alianza Hidalgo, sumando 17 representaciones en el mismo número de entidades federativas, así como el Partido Encuentro Social que sobrevivió en tres estados, entre ellos Hidalgo.

Si bien, podemos evidenciar que el camino para el registro de nuevos partidos políticos se ha visto impactado de manera positiva, lo cierto es que aun existen barreras estructurales en el número de requisitos que las organizaciones de ciudadanos que pretendan constituir como tal deberán cumplir, así como disparidades en el acceso a una mayor competitividad electoral frente a las estructuras mayormente robustas de capital político y financiero de los partidos nacionales.

Los partidos locales se han convertido en organizaciones efímeras, las condiciones de competencia no parecen ser las mayormente propicias para fomentar su desarrollo, en 2021

los partidos nacionales ya sea compitiendo de manera solitaria o en alianza entre ellos fueron los más votados en los municipios donde hubo elección (Rosiles, 2021). En el caso del estado de Hidalgo, en los casos de los partidos PODEMOS y MÁS POR HIDALGO que fueron los únicos casos de llevar a cabo el procedimiento desde “cero”, solo el partido PODEMOS ganó un municipio de los 84 posibles, mientras que el partido MÁS POR HIDALGO no obtuvo la mayoría en ningún municipio.

Para 2021, los partidos locales obtuvieron el 5.88% de los municipios (109 ayuntamientos) (Rosiles, 2021), una estrategia recurrente es llevar a cabo alianzas con partidos nacionales, pero esta práctica únicamente sucede cuando han logrado sobrevivir al 3% de la votación válida emitida en su primera elección local de manera independiente, situación que difícilmente se logra. En el caso del estado de Hidalgo, de los 4 partidos locales que se tenía registro, únicamente uno logró mantener el registro, el Partido Nueva Alianza Hidalgo, como organización que precede a su origen nacional.

En suma, la aparición de partidos políticos locales originados a partir de la sociedad civil representa el mínimo de casos, ya que en muchas ocasiones nacen de la escisión de grupos de otros partidos nacionales, lo que les permite integrar al número mínimo de ciudadanos, así como la celebración de asambleas y demás recursos económicos que son necesarios invertir con la finalidad de posicionar a sus candidatos una vez que obtengan el registro y se les faculte competir en la elección local. Lo real, es que, si bien el filtro de registro es complejo, aún tendría que considerarse la posibilidad de que estos puedan obtener la victoria electoral, por lo que el camino hasta aquí expuesto si bien parece favorecer y aperturar a estos nuevos grupos, aún se tienen disparidades en su competencia.

## Bibliografía

- Andrade, Eduardo, 2010, Derecho Electoral, Editorial Oxford, México.
- Casar, María Amparo, 2010, Sistema Político Mexicano, Universidad de Oxford.
- Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE), 1990, México.
- Corona Nakamura, Luis Antonio, 2016, Historial del marco jurídico de los partidos políticos en México, Revista de Derecho y Ciencias Sociales, Colombia.
- Duverger, Maurice, Los partidos políticos, FCE, México, 1987
- Eastón, David, Esquema para el análisis político, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1996.
- Encuesta Nacional de Cultura Cívica (ENCUCI), 2021, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México.
- Esparza Bernardino, 2005, Partidos políticos, un paso de su formación política y jurídica”, Editorial Porrúa, México.
- Favela, Adriana y Mandujano Saúl, 2013, “Derecho electoral, visión práctica”, Editorial Limusa, México.
- Friedrich, Carl, J, 2009, Teoría y realidad de la organización consitucional democrática, Fondo de cultura Economica, pp. 297
- Instituto Nacional Electoral (INE), 2023, Quinto Informe sobre el Proceso de Registro de Partidos Políticos Locales 2022-2023, Dirección Ejecutiva de Prerrogativas y Partidos Políticos, Junio 2023, México.
- Instituto Nacional Electoral (INE), 2023, Segundo Informe sobre el Proceso de Registro de Partidos Políticos Locales 2023-2024, Dirección Ejecutiva de Prerrogativas y Partidos Políticos, Junio 2023, México.
- Janda, K., 1968, Retrieving information for a comparative study of political parties. Approaches to the study of party organization, pp. 159-216.
- José de Andrea Sánchez, Francisco (2008), “Los partidos políticos. Su marco teorico-juridico y las finanzas de la política”, Instituto de Investigaciones Jrudílicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- La Palombara, Joseph y Weiner, M. (1977) “The origin and Development of Political Parties”

- Michels, Robert, 2008, “Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligarquicas de la democracia moderna, 2a Edición, Buenos Aires, pp. 2
- Paoli Bolio, Francisco, José 2016, Historia y Teoría de los partidos políticos”, Biblioteca Jurídica de la UNAM, México, pp.7.
- Rosiles Salas, Javier, 2021, Partidos Locales: ¿Efervescencia ciudadana en las entidades federativas?, Revista Nexos, México.
- Sartori, Giovanni, 2011, “Partidos y sistemas de partidos: marco para un análisis” 2ª Edición Alianza Editorial, España.
- Tavis, Margit, 2008, On the linkage between electoral volatility and party system instability, European Journal of Political Research. Vol. 47. Pp. 537-555.
- Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), 2012, “Partidos políticos”, Centro de Capacitación Judicial Electoral, México.
- Van Bedolla Ludwig, 2020, Participación ciudadana y partidos políticos, Elecciones, justicia y democracia en México, fortalezas y debilidades del sistema electoral, Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, México.